

## Capítulo 212 - La mujer zorra dudosa

Akane lo miró con esos ojos dorados, tan confiados a pesar de la confusión y la duda que parpadeaban en ellos, evidentes.

Ella ni siquiera había logrado tomar la cabeza de su pene dentro de su boca cuando él tomó el control.

Él agarró sus dos manos, tirando de ellas hacia arriba y sosteniendo sus muñecas firmemente en una gran palma.

La posición la dejó completamente vulnerable, arrodillada frente a él con la boca ligeramente abierta, esperando lo que él planeara hacer.

—Voy a guiarte —murmuró, colocando su pene en sus labios entreabiertos—. Intenta relajar la boca; con tu fuerza, también puedes contener la respiración con naturalidad.

—Y tú, mira cómo se hace una mamada. —Tianlong miró a Xiang, que se estaba acomodando la bata, intentando cubrir su pecho desnudo, marcado por marcas de dientes rojos y morados, pero se estremeció al ver su mirada.





Desde su posición de rodillas, Xiang observó con grandes ojos violetas cómo Tianlong comenzaba a empujar lentamente su enorme polla en la boca de Akane.

Los ojos dorados de la mujer zorro se abrieron en pánico cuando la cabeza gruesa estiró sus labios hasta una anchura imposible.

—iMmmm...! —El grito ahogado de Akane vibró alrededor de su polla mientras empujaba más profundo.

Su garganta inmediatamente comenzó a abultarse obscenamente mientras él introducía más de su longitud en su boca desprevenida.

[¡TIMBRE!]

[Logro desbloqueado: "Primera entrada: Boca del Inmortal"]

[Se inició con éxito el contacto oral con un ser inmortal del Reino Mahayana Medio]

[Recompensa: +2500 Puntos de Harén, +15 000 Puntos de Vitalidad]

[Bonificación especial: "Boca Virgen" - +1000 puntos de harén adicionales]





[Advertencia: Las notificaciones del sistema se silenciaron a solicitud del anfitrión]

«Nunca había hecho esto», se dio cuenta, sintiendo cómo su garganta se contraía con su intrusión. Pero el calor, apretado y húmedo, era increíble, como si lo apretaran con una prensa forrada de seda.

A medida que él empujaba más profundamente, su garganta se abultaba visiblemente alrededor de su grueso eje, el contorno de su pene era claramente visible a través de la piel pálida de su cuello.

La vista era absolutamente magnífica: esta anciana y poderosa mujer zorro reducida a un cuerpo jadeante y asfixiante sobre su pene.



El rostro de Akane era una obra maestra de sensaciones abrumadoras. Las lágrimas corrían por sus mejillas sonrojadas, sus ojos dorados se pusieron en blanco mientras luchaba por adaptarse a su tamaño.

La baba se filtraba desde las comisuras de sus labios estirados, corriendo por su barbilla y goteando sobre sus enormes pechos debajo.



Los músculos de su garganta se contrajeron involuntariamente alrededor de él, el estrecho pasaje apretando y masajeando su longitud de maneras que lo hicieron gemir de placer.

El bulto en su garganta se movía hacia arriba y hacia abajo mientras ella trataba de tragar alrededor de él, el movimiento creaba una fricción increíble contra su sensible cabeza.

Skclsk slchl sqlch

"Mmmphhh... ghlkkk... ahhhggg..."

Los sonidos que hacía eran absolutamente depravados: ruidos húmedos y desesperados de alguien que estaba siendo utilizado a fondo.



Sus manos se agitaban impotentes a sus costados, agarrándose ocasionalmente a sus muslos como si buscara un ancla en la tormenta de sensaciones que la abrumaba.

Se quedó allí por un largo rato, dejándola acostumbrarse a la sensación de estar completamente llena.

Su nariz presionaba contra su abdomen y su aliento salía en bocanadas calientes y desesperadas contra su piel.



Cuando finalmente se retiró, lo hizo con deliberada lentitud, dejando que cada cresta y vena de su polla se arrastrara contra las sensibles paredes de su garganta.

"TOS...TOS TOS"

En el momento en que su polla salió de su garganta, ella comenzó a toser violentamente, su cuerpo convulsionando mientras luchaba por recuperar el aliento.

Gruesos hilos de saliva mezclados con pre-semen conectaron sus labios con la cabeza de su pene, creando un puente obsceno que se estiró y finalmente se rompió.

"Jaja... jaja... jaja..." jadeó, sus ojos dorados llenos de lágrimas mientras lo miraba con una mezcla de sorpresa y algo que podría haber sido excitación.

Al verla despeinada, con el pelo revuelto, el maquillaje arruinado y el pecho agitado, le asestó el golpe psicológico en el momento justo.

"Mis esposas deberían habérselo tomado con calma", dijo con decepción, como si su esfuerzo fuera insuficiente. "Ni siquiera pudiste soportarlo".

Las palabras la golpearon como una bofetada. Sus orejas de zorro se inclinaron avergonzadas y asintió rápidamente, desesperada.



"Yo... yo puedo hacerlo mejor", susurró, con la voz ronca por la garganta. "Por favor... déjame intentarlo de nuevo."

La determinación en sus ojos dorados era exactamente lo que él esperaba ver.

Ella no se daba por vencida: estaba cada vez más comprometida a demostrar que era digna de su atención.

Sin esperar su permiso, se inclinó hacia delante nuevamente, sus pequeñas manos envolvieron la base de su eje mientras guiaba la cabeza hacia sus labios.

Esta vez, había más propósito en sus movimientos, más voluntad de soportar cualquier incomodidad que viniera.

Pero tenía otros planes.

Su fuerte mano capturó ambas muñecas de ella en un solo agarre, sujetándolas firmemente mientras se posicionaba en su boca una vez más.

—No puedo verte sufrir —dijo, con una voz que transmitía promesa y amenaza a la vez—. Una buena esposa aprende a aceptar lo que su amado le da.





Su respiración se entrecortó al ser llamada "buena esposa" y asintió con entusiasmo, abriendo más la boca en señal de sumisión.

«Está tan desesperada por complacerme», pensó con satisfacción. «Así es exactamente como la quiero: completamente concentrada en mi placer».

Fue una basura tomar la esposa de otro hombre, lo aceptó sin dudarlo, pero extrañamente se sintió reconfortante ya que también le estaba dando una buena vida a cambio de que él le rellenara los agujeros todos los días.

Mientras comenzaba a deslizarse nuevamente dentro de su boca expectante, pudo ver a Xiang en su visión periférica, observando con fascinación y tal vez por la forma en que tragaba saliva o se cubría los labios, ya con miedo de lo que estaba por venir.



El contraste era perfecto: su ambicioso manipulador aprendía mediante la observación, mientras que su devota mujer zorro aprendía a través de una experiencia directa y abrumadora.

—Eso es —murmuró mientras la garganta de Akane se abultaba de nuevo alrededor de su grosor—. Muéstrame a mí y a alguien más cuánto se necesita para ser digno de llamarme cariño.

La enorme polla estiró la garganta de Akane grotescamente mientras las manos de Tianlong sujetaban sus orejas como manijas, sus dedos enroscándose en su cabello plateado.

Sus ojos dorados se pusieron en blanco y las lágrimas corrieron por sus mejillas sonrojadas mientras sonidos guturales de ahogo escapaban alrededor de su grosor.

"Así al aire libre", pensó desesperada, mientras los músculos de su garganta se contraían espasmódicamente ante su intrusión.

El bulto de su eje era claramente visible a través de la piel pálida de su cuello, moviéndose hacia arriba y hacia abajo mientras controlaba su cabeza con despiadada precisión.

¡Qué va! ¡Qué va! ¡Qué va!

Los obscenos sonidos húmedos llenaron el área mientras la saliva espesa mezclada con pre-semen goteaba de las comisuras de sus labios estirados.

Sus enormes pechos rebotaban con cada violenta embestida, el moretón morado que él había dejado antes era un duro recordatorio de su propiedad.

Sus uñas se clavaron desesperadamente en sus muslos musculosos, dejando medialunas rojas mientras trataba de encontrar un ancla contra la abrumadora sensación.







Pero a Tianlong no le importó: sus pesadas bolas golpeaban contra su barbilla con cada embestida profunda y el sonido húmedo se mezclaba con sus jadeos estrangulados.

Sus dedos se apretaron alrededor de las delicadas orejas de zorro de Akane, usándolas como agarre mientras empujaba más profundamente dentro de su garganta.

Su boca se estiró imposiblemente ancha alrededor de su gruesa circunferencia, los labios sellados en una perfecta 'O' mientras las lágrimas corrían por sus mejillas sonrojadas.

Los sonidos húmedos y obscenos llenaron el aire (ghlk ghlk ghlk) mientras su garganta se abultaba visiblemente alrededor de su enorme longitud.



"Ninguna de mis esposas jamás...", pensó Tianlong ferozmente, mientras observaba cómo los ojos violetas de Xiang se agrandaban en estado de shock desde donde ella estaba arrodillada cerca.

Esto era exactamente lo que quería: mostrarle a esta mujer manipuladora cómo era realmente la sumisión.

Los ojos dorados de Akane se pusieron en blanco y sus pupilas se dilataron a medida que el oxígeno escaseaba.



Sus pequeñas manos arañaron desesperadamente sus muslos musculosos, las uñas clavándose en forma de medialunas en su piel, pero él no cedió.

Sus pesadas bolas golpeaban rítmicamente contra su barbilla (thwap thwap thwap), y cada impacto hacía volar gotas de saliva.

"Mmmphhh... ghhkkkk..." Los sonidos desesperados vibraron alrededor de su polla mientras la garganta de Akane se convulsionaba involuntariamente.

Sus colas de zorro se agitaron detrás de ella en señal de angustia, pero su cuerpo permaneció inmovilizado en su lugar por el agarre de hierro que tenía sobre sus orejas.

Xiang se llevó las manos a la boca, horrorizada, pero incapaz de apartar la mirada. La brutal demostración de dominio le oprimió la garganta con sensaciones fantasmales.

El ritmo de Tianlong se intensificó, saliendo casi por completo antes de hundirse hasta la empuñadura. Cada embestida hacía que la garganta de Akane se hinchara obscenamente, y el contorno de su miembro era claramente visible a través de su piel pálida.

La baba caía en cascada por su barbilla en espesos chorros, acumulándose entre sus enormes pechos que se agitaban con cada intento desesperado por respirar.





"Ghhkkk... ahhg... mmmphhh..." Sus gritos ahogados se hicieron más débiles a medida que su fuerza se desvanecía, pero Tianlong no mostró piedad.

Sus ojos de color dorado carmesí ardían con satisfacción depredadora mientras usaba su boca como un juguete personal.

Finalmente, con un gemido gutural, Tianlong se enterró completamente en su garganta.

Su polla palpitaba y se retorció mientras gruesas cuerdas de semen se disparaban directamente a su estómago.

"Joder... tómalo todo..." gruñó, apretando su agarre en sus oídos mientras sus bolas se vaciaban por completo.



Todo el cuerpo de Akane se convulsionó cuando el fluido caliente llenó su garganta y estómago.

Sus ojos dorados revolotearon, su conciencia vaciló por la combinación de la falta de oxígeno y la abrumadora sensación de ser completamente utilizada.

Cuando Tianlong finalmente se retiró, su polla emergió resbaladiza y brillante.



Akane se desplomó hacia adelante, tosiendo violentamente mientras el semen y la saliva se derramaban de sus labios maltratados. "Tos... tos... ja... ja...", jadeó, con la voz completamente ronca.

"Yo-yo." Antes de que su voz pudiera soltarse con el espeso semen blanco que brotaba de su boca, sintió su cuerpo ser golpeado por el de él mientras la abrazaba, acariciándola con la palma de la mano en su espalda, frotándola mientras, con una voz extraña, reía entre dientes y decía:

"¡Eres la mejor mujer, Akane!"

